

Querid@s amig@s colaboradores y cooperantes

Llamados a la lucha

BAUTISMO DE AGUA, BAUTISMO DE SANGRE

Si tú le caes bien a la burguesía o al poder económico-político del imperio, ya puedes estar seguro 100 por 100 de que estás traicionando a Jesús de Nazaret.

Evangelio de Juan 1,6-8 y 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y este fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: "¿Tú quién eres?".

Él contestó sin reservas: "Yo no soy el Mesías".

Le preguntaron: "Entonces, ¿qué? ¿Eres tú Elías?".

Él dijo; "No lo soy".

"¿Eres tú el Profeta?".

Respondió: "No".

Y le dijeron: "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?".

Él contestó: "Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor" (como dijo el profeta Isaías).

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: "Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni el Profeta?".

Juan les respondió: "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia".

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando".

1.-El poder siempre desconfía.-Los sacerdotes y levitas ostentaban la autoridad religiosa del pueblo judío al que querían mantener muy sometido porque vivían de las prebendas que les aportaba, y estaban muy al acecho de cualquiera que les pudiera hacer sombra. El poder siempre desconfía. Por



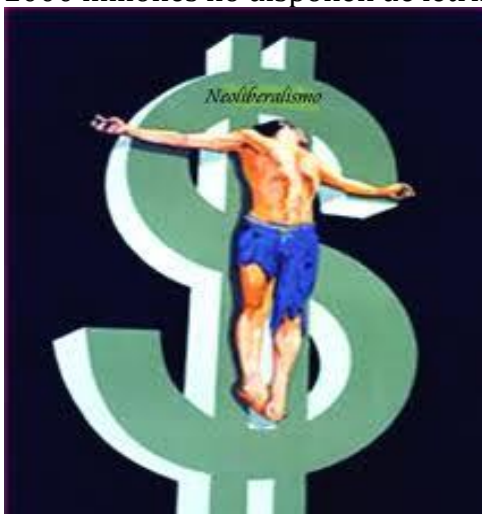
eso desconfiaban de Juan, que no era de los suyos porque estaba alejado del templo. Quieren enterarse de quién es ese hombre que habla diciendo que él es el testigo de la luz.

La autoridad siempre está al acecho de cualquiera que le pueda incordiar, y más si es una dictadura o actúa con métodos dictatoriales. Y cuando alguien se sale del guión, enseguida es llamado a capítulo o enviado al ostracismo. Esto pasa en la política, en economía, pero mucho más en las dictaduras y no menos en las religiones, sobre todo en las religiones más conservadoras e integristas. Juan no les caía bien, tenían miedo a que les llevase la gente. Eran la clase bien de entonces: ***si tú le caes bien a la burguesía o al poder económico-político del imperio, ya puedes estar seguro 100 por 100 de que ya traicionaste a Jesús de Nazaret, que nunca les cayó bien. Sin duda se equivocan los que quieren caerle bien a dios y al diablo: el capitalismo es el gran demonio de nuestro tiempo, que tiene sus templos en los grandes bancos, en los paraísos fiscales, en las sedes de las multinacionales o en los cárteles de la droga. Pero también tiene demasiados fieles...***

2.-Juan dice: "Allanad el camino del Señor", pero el neoliberalismo capitalista está haciendo imposible a muchos millones de personas andar el camino de la vida, porque se lo pone empinado, difícil, sinuoso, escabroso y lleno de tropiezos. Es un antro lleno de injusticias, mentiras, corrupciones, sobornos, infidelidades, fraudes y robos que casi nunca generan cárcel y devolución de lo injustamente apropiado. El resultado es que produce muchos millones de empobrecidos, porque acumula casi todo en muy pocas manos. Hace a los ricos cada vez más ricos y a los pobres cada vez más pobres.



3.- Juan bautizaba con agua: Qué falta tenemos de un nuevo bautismo coherente con el mensaje de Jesús que nos lleve al compromiso con los sedientos de la tierra, pues, aunque hemos mejorado mucho en los últimos años, todavía tenemos más de 760 millones de personas en todo el mundo, de las que el 40% vive en **el África Subsahariana**, que no tienen acceso a agua potable y más de 2000 millones no disponen de letrinas.



Se calcula que en África, la gente camina 40.000 millones de horas todos los años para abastecerse de agua.



Cada minuto mueren seis niños de sed en el mundo

Bautizarse es decidirse por Jesucristo, es decir, decidirse como Él por la igualdad, la justicia, la fraternidad, la defensa de los empobrecidos, la dignidad de los más vulnerables como las mujeres y los niños del Tercer Mundo. Bautizarse es decidirse por el pan, el agua, la salud, la educación, la dignidad para todos los seres humanos. Hay quienes lo están haciendo así hasta el punto de acabar muchos, como Jesús, con un bautismo de sangre por la defensa de los Derechos Humanos, sobre todo en Hispanoamérica y en Africa. Así terminó Juan. Así terminó Jesús.

Hoy es tan grande y tan grave la situación de injusticia que hay en el mundo contra los seres humanos y contra la naturaleza, que, o nos implicamos todos en la lucha contra los opresores del hombre y la tierra, o de lo contrario acabaremos siendo todos-as víctimas de un destino fatal, incluso los propios opresores.

Los creyentes en Jesús de Nazaret debemos ser los primeros en sentirnos llamados a la lucha por un mundo mejor, que no solo es posible, sino cada día que pasa más necesario. La esperanza radica en que cada vez hay más personas conscientes de que ese es el camino. Así, pues, como decía el poeta:

"hagamos camino al andar".

Un abrazo muy cordial a tod@s.-Faustino

